

EL SINDICATO

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de acción y no de voluntad, es decir, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades, siempre que éstas no violen el derecho de los otros y que no nos obliguen a hacer cosas que no queremos. La abstracción de las clases sociales que afirma su existencia entre sí, para atacar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

Órgano Oficial del Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

AÑO III. (Un. T. 1293, Libertad)

BUENOS AIRES, OCTUBRE 3 DE 1907

(Coop. T. 742, Central) NUM. 144

REDACCIÓN

IMPORTANTE

Consejo Federal

282-ARTES-282

SECCIONES DEL SINDICATO

Sección Bs. Aires, Artes...	282.
• Marítima, Artes...	282.
• Rosario, Rioja...	1318
• Mendoza, Córdoba...	115
• Córdoba, 25 de Mayo...	94
• Santa Fé, 9 de Julio...	957
• La Plata, calle 55 N...	470
• B. Blanca, Rodríguez...	192
• Tucumán, Monteagudo...	70
• Paraná, Corrientes...	161
• Salta, Catamarca y España...	
• S. del Estero, Salta...	376
• San Juan, B. Mitre...	327
• Jujuy, Otero...	182
• Villa Mercedes, San Luis...	

UNIÓN OSMOPOLITA DE MOZOS.—
San José N° 27, Montevideo.

Sociedad Cosmopolita de Mozos, Cocineros, Pasteleros y Anexos.—Asunción (Paraguay).—Calle Colon esq. Oliva 297.

Porque luchan y se organizan LOS OBREROS

La clase trabajadora no se organiza porque sí, ni porque cuatro agitadores, como llaman los diarios mercantilistas y puestos al servicio de la burguesía, a los compañeros propagandistas, se lo digan.

La clase trabajadora se organiza porque el mismo régimen capitalista lo impulsa a ello, para mejorar sus condiciones de vida, empeoradas por el aumento creciente de la competencia, ley natural del régimen burgués; empeoradas por las crisis frecuentes en la producción, que obligan a los paros forzados etc.

Las mismas condiciones naturales de la vida, obligan a los trabajadores a agruparse con más o menos prontitud.

Primero lo hace con un carácter algo egoísta, pues solo tiene en cuenta su mejoramiento inmediato, tal como la reducción de la jornada de trabajo y el aumento de salario. Pero a medida que adquiere más conciencia de su interés de clase, a medida que adquiere más capacidad por la acción de todos los días y se va dando cuenta que ella, la clase obrera, es la base del mundo capitalista, porque este mundo está basado en la explotación de su fuerza de trabajo, a medida que

comprende que sin ella la burguesía sería imposible, que ella desempeña el papel más importante en el mundo de la producción, porque es la creadora de todas las riquezas; a medida que comprende todo esto, va también concibiendo la idea grande y fecunda, de que puede vivir sin ser explotada y escarnecida; entonces siente deseos de emanciparse y piensa en la Revolución.

El sindicato obrero, el gremio de los trabajadores ensancha entonces su acción, toma carácter de clase y se transformará en el agente capaz de hacer la revolución proletaria.

Toda clase que ha querido emanciparse, ha tenido que contar siempre con sus propias fuerzas y la clase trabajadora hace lo mismo; por eso se nos presenta como una verdad incontestable y luminosa el viejo precepto de la Internacional: la emancipación de los trabajadores, será obra de los trabajadores mismos.

Pero también toda clase que ha querido emanciparse, ha necesitado crear sus órganos propios y sus armas específicas de lucha y la clase trabajadora las tiene, el gremio, la organización de clase, y la huelga.

La clase burguesa crea el parlamen-

to y la comuna y transforma el estado feudal, en estado capitalista.

El proletariado no puede ampararse del estado para realizar su revolución y mejoramiento, porque es un órgano de clase, es decir, que defiende los intereses de los explotadores; y porque el estado es solo compatible con la existencia de poseedores y no poseedores, de parásitos y productores, puesto que por medio de la fuerza garantiza la explotación y el privilegio capitalista.

Y si no puede servirse del estado para hacer su revolución, que surge del mismo régimen actual, tiene forzosamente que usar órganos y armas, que se opongan al estado y al régimen de producción imperante. Para eso tiene la organización de clase que surge de los antagonismos presentes.

Para comprender la importancia que tiene la organización obrera, hay que tener siempre en cuenta, que la base de todo sistema social, es la producción y cambio de las riquezas y que sobre ella descansan las demás manifestaciones sociales, derecho, moral etc.

Así cada régimen de producción ha engendrado un derecho, una moral distinta y de acuerdo siempre con ese sistema de producción.

Comprendido esto, se ve como esa organización de clase de los trabajadores tiene mucha importancia, porque ella actúa, desarrolla su actividad en la base de la sociedad capitalista: en el mundo de la producción; sea en el campo, en la mina ó en la fábrica.

Lo que hace que sea más fecunda la acción del sindicato obrero, es que todos sus componentes, viven en idénticas condiciones materiales, que todos son explotados y productores y que por tanto hay unidad de pensamiento y de acción y unidad de aspiraciones y de intereses que pueden reducirse a pocas palabras: abolición del salariado, base del capitalismo.

Ningún partido ó grupo, llámese socialista ó anárquico, puede desarrollar una acción de clase positiva, ni puede ser como la organización obrera, el agente de la revolución proletaria, puesto que en esos grupos ó partidos caben individuos de todas las clases, unidos únicamente por ideas y no por intereses materiales, que han sido y serán la base de todo gran movimiento histórico.

Es por eso que el sindicalismo revolucionario, proclama como la única fuerza capaz de realizar la R. S. á la organización de clase de los trabajadores.

Examinemos ligeramente los aspectos distintos de esa organización:

Como fuerza económica, vemos á la organización mejorando constantemente las condiciones de trabajo de los obreros. En ella los trabajadores se acostumbran á la lucha, adquieren más capacidad y conciencia. Vemos como se ensanchan sus funciones, por medio de las cámaras de trabajo, que son federaciones de gremios, como van suprimiendo paulatinamente las agencias de colocaciones que no son más que agencias de robo; vemos como obligan á

los patrones á tratar de potencia á potencia, impidiendo todas las injusticias que se cometen con el obrero aislado; como van disputando palmo á palmo el dominio de la fábrica.

Antes el patrón por sí y ante sí, considerando á los trabajadores como parte integrante de la máquina, fijaba el reglamento interno y el horario y las condiciones de trabajo; hoy el sindicato interviene en todo eso obligando al patrón á respetar lo pactado.

La organización por medio de la huelga, hace que el industrialismo adelante y se ensanche el mercado capitalista, dá más capacidad consumidora á los obreros, todos estos factores que concurren á precipitar, á acercar la revolución social.

Vemos también, como la organización obrera, por medio del cooperativismo revolucionario, aumenta sus funciones y dá á sus asociados capacidad técnica para gestionar por sí sus intereses en la sociedad del mañana; como por medio del mutualismo aumenta la solidaridad obrera.

Bajo el aspecto moral se nos presenta como una fuerza nueva. En ella se genera una moral amplia y humana que rompe el egoísmo estrecho de la burguesía, el convencionalismo artificial que domina la vida moderna; un conjunto de nociones nuevas y elevadas surgen en ese ambiente eminentemente proletario; en el seno de la organización se genera por fin la solidaridad proletaria, que rechaza el individualismo burgués y que traspasa las fronteras para vincular á todos los explotados en una acción común, cuya más alta expresión es el día 1° de Mayo, en que hombres de distintas nacionalidades y razas se envían un abrazo fraternal y fecundo.

Desde el punto de vista jurídico, vemos como ante el viejo derecho de la burguesía, se levanta el derecho colectivo, impuesto por la organización al realizar el contrato de trabajo. Antes se hacía un contrato individual entre patrón y obrero, hoy el sindicato realiza el contrato de trabajo colectivo y se opone á toda violación del mismo. Los movimientos obreros, han obligado á la burguesía, en interés de su propia conservación á dictar una legislación, que si carece de valor positivo, demuestra en cambio la influencia desarrollada por ese movimiento.

Desde el punto de vista político, entendiendo esto, no como el simple acto electoral, sino como la amplia acción de clase desarrollada por los trabajadores, vemos como el sindicato va adquiriendo cada vez mayores funciones, vaciando las funciones que ahora son inherentes al estado, tales como la vigilancia para el cumplimiento de las conquistas obreras, de la higiene en las fábricas, etc. etc.

Boycott á los 43

EL PROBLEMA ACTUAL DE NUESTRO GREMIO

El estado actual de los diferentes gremios gastronómicos si los comparamos en síntesis general con la organización del país, tendríamos que constatar una superioridad de parte de nuestros gremios en lo relativo a organización y estabilidad.

Este juicio de comparación no modifica de ningún modo nuestra afirmación al demostrar que es un pálido reflejo de lo que entendemos como organización obrera; pues considerando después de una serie de comprobaciones prácticas, que solo la organización obrera es el agente de su propia causa y el factor regulador de su elevación como clase que encierra en sí los elementos suficientes para marcar la trayectoria que la conduzcan a su liberación; comprobamos que la marcha de los diferentes gremios gastronómicos marca un pronunciado desvío del camino en ese sentido.

Para demostrar ese desvío tendríamos que hacer una descripción por separado de los diferentes gremios y no solo eso sino de las múltiples sociedades en que se subdividen, tarea por cierto que se asemeja a la historia de los faraones, por lo que no concretaremos tan solo en lo que a nuestro gremio se refiere. No voy por cierto a historiar la tortuosa marcha de las diferentes sociedades que han existido antes de la fundación del Sindicato, pues entiendo que la verdadera historia del gremio empieza desde la fundación del Sindicato esto es mas o menos hará cuatro años, en que el gremio se dio una organización puramente de lucha, con un espíritu marcadamente de clase.

En este periodo de tiempo desde aquella fecha a hoy dejó sentado nuestro Sindicato honras huellas de su acción y de sus miras, como entidad que aspira a y aspira a la elevación moral y material del gremio.

Que los resultados no equivalieron al sacrificio es indudable el negarlo, sería engañarnos y con ello no contribuiríamos más que a perpetuar un mal sin buscarle remedio.

El que los resultados no correspondieron a los sacrificios responde a una línea de conducta que lo hemos observado, que es la de cantar himnos a la grandeza, al poderío, a la proximidad del porvenir en las columnas de nuestro órgano oficial, descuidando de hacer resaltar las deficiencias que con el tiempo minaron en sí el progresivo y ulterior desarrollo, esta es la causa de nuestro estado actual.

Los adelantos de una colectividad o de un gremio, se reflejan o esterilizan con la demostración del grado de cultura, moralidad, intelectualidad y educación de los componentes a dicha colectividad o gremio pues esos factores que son los colicantes de un grado de comprensión serena y estudiosa del medio ambiente en que desarrollan sus dotes personales que los convierten los agentes iniciales que de su valor individual imprime la densidad y potencia a la colectividad o gremio a que pertenecen.

Pues bien, es el caso de preguntarnos si en el gremio de Mozos podemos tan solo vislumbrar un indicio que nos conduzca a delinear algo en claro, demostrándonos que el gremio de Mozos tenga en sí aunque rudimentariamente, lo que acabamos de exponer, y que entendemos son manifestaciones efectivas del adelanto real y positivo de un gremio.

Analicemos nuestro gremio en general y tendremos un cuadro a nuestra vista de decepción y dolor, dirán, porque un cuadro de decepción y de dolor? Pues muy sencillo y comprensible, lancemos una mirada al punto de partida acompañando con nuestra vista la trayectoria recorrida y miremos donde nos encontramos, meditemos un poco y exclamaremos al paso que vamos no llegaremos nunca a la meta! (nuestra meta es la unión completa del gremio) ¡He ahí entonces el cuadro de decepción y de dolor!

Tendremos entonces que convenir y preguntarnos cuáles son los factores de tanta influencia y que nosotros hemos descuidado o hemos descubierto en nuestro camino que tienen la potencia de malograr nuestros titanes como altruistas esfuerzos en pro de una causa tan grande como desinteresada.

Tenemos no que guiarnos por los impulsos del corazón, sino apelar a las vibraciones de nuestro cerebro, haciendo por así decirlo un examen de conciencia y llegaremos a la conclusión que lo que hemos considerado insignificante, que lo que no hemos tenido en cuenta despreciable en la creencia que desparecería por sí solos, se han transfor-

mado en poderío por lo men s material ya que no moral, lo suficiente para esterilizar todos nuestros esfuerzos y acción.

Esta triste experiencia y lección de hechos debe servirnos para demostrarnos que no hay que desarrollar la vida bajo un punto de vista puramente sustantivo.

Hoy por hoy el Sindicato, justo es reconocerlo, encierra no solo el mayor número de adherentes, sino el mayor número de los que anhelan más libertad y de los que poseen un conocimiento más o menos exacto de la grandiosa tragedia en que se debate la humanidad en el presente momento histórico; más esto no basta, la práctica lo demuestra; nos falta la sagacidad propia de la burguesía en lo relativo a la organización; somos más teóricos que prácticos por lo que es común poner en pugna la teoría con la práctica, de cuya consecuencia nos resulta que imprimimos a nuestra organización una vida aprisionada en un verdadero círculo viciado muy difícil de romperlo.

Bien, se dice, todas las cosas tienen su tiempo y su límite, pues es de creer que este estado de cosas ha llegado a su límite, debemos encarrilarnos por la ruta que nos conduzca a la meta, hacia la cual no llegaremos si continuamos por el camino desviado por el cual hemos marchado hasta aquí.

La ruta que debemos seguir si queremos en un día no muy lejano ver nuestra aspiración coronada, o sea la unión total de nuestro gremio, será aquella que se concrete a encarar desde esta el problema de la desunión, estudiándolo, llegando a comprenderlo, aplicando la conducta en el sentido de resolverlo, trayendo por ello todos los factores que puedan conducir a ese fin, como así mismo eliminar los que se opongan.

Los imposibles están demás en los tiempos actuales, más aún si tenemos en cuenta lo que los hechos y la práctica han demostrado, que el funcionamiento de las fuerzas no conducen más que a debilitar no solo la potencia vital de resistencia a las calamidades que nos oprimen y deprimen, sino que también al grado de educación y moralidad del conjunto de nuestro gremio.

Para que nuestro gremio sea respetado y considerado, o sea que no tengamos que avergonzarnos en decir que somos mozos, es necesario e indispensable levantar el concepto moral ante propios y extraños demostrando nuestro nivel de sociabilidad y educación del conjunto total de nuestro gremio.

Para cumplir con esta obra, no será por cierto con el fraccionamiento en diversas sociedades en que se subdivide el gremio en la actualidad, sino que con la unión compacta tanto en lo material como en lo moral.

Si queremos que triunfe el buen sentido con el cual ganaremos todos, es indispensable el despojarse tanto de amores propios infundados, como de caprichos funestos entre las diferentes asociaciones que componen nuestro gremio.

Si nuestros propósitos son leales y queremos que triunfe el buen sentido, debemos tener en cuenta que la razón es una, la tenga quien la tenga; hagamos esfuerzo para que triunfe con ello ganaremos todos.

Recordemos que somos víctimas de las condiciones en que se encuentra el gremio, estamos sometidos a las mismas calamidades que sobre nosotros pesan; por lo tanto, nuestros sufrimientos como nuestros anhelos no pueden ser diferentes, para qué perder más tiempo, avengámonos al interés común; hablemos, entendámonos y llegaremos a un común acuerdo, constituyendo un poderoso organismo, verdadera potencia que sirva de regulador de las relaciones no solo con los dueños sino también a un gran número de nuestro gremio.

Con la constitución de un organismo único no presentáramos el triste espectáculo que hoy presenciamos, en que la asociación es desconocida y no es tenida en cuenta por cuanto es impotente, por cuanto eluden su acción que debiera ser como una disciplina moral de los individuos a la asociación, pues no damos consideración a la asociación como la madre que debe darles todo, sino que también debe ser la madre que exige respeto hacia ella, pues hoy estos deberes son nulos porque su cumplimiento no puede imponerse. Debemos buscar los medios de que la asociación esté por sobre los malos hijos que desconocen los principios más elementales.

Hoy como está nuestro gremio, la acción de las diversas sociedades es anulada por los malos intencionados, pues al ser rechazado de un lado se prende a otro, su conducta contamina el ambiente, conducta que por cierto no realizara al haber un poderoso organismo,

pues cambiarían los papeles por que aquí, que por una causa o otra desconociera las resoluciones sociales y de interés común fuera excluido del seno vital de la asociación que purga amargamente su falta, por lo que no incurriría nuevamente.

Nacerí con una organización única, una vida y desarrollo metódico, tendiendo a la moralización de hecho de nuestro gremio. Surgirán todas las fuerzas vitales que purgan amargamente su falta, por lo que no incurriría nuevamente.

JOSÉ BONLUNDY.

El sindicato y su obra

Cierta gente que del sindicato obrero tiene un concepto bien poco en armonía con la realidad, se permite desvirtuar su obra, no concederle la importancia que tiene como expresión de la voluntad obrera.

Aquellos que mediante observaciones de hechos han llegado a clasificar su criterio y desposeerse de cierto lirismo, de cierto espíritu dogmático, merecen de estos señores el dictado de transfugas.

El independizarse de todo idealismo abstracto para no ver sino la realidad, los hechos, siempre más elucubres y positivos que toda ideología, producto de mentes impresionables por subjetivismo, por meras fantasías sin valor real ninguno, supone una herejía.

No nos desagrada ser transfugas y herejes a la vez. Seguros estamos de que solo hemos precisado nuestro concepto de la organización obrera, y si esto nos hace acreedores a semejantes ironías, las aceptamos complacidos.

Solo nos vemos obligados a dar una explicación, cosa ciertamente difícil, desde que se ha dicho y repetido tanto sobre el valor del sindicato, que no queda ya nada por añadir, a no ser las enseñanzas que se reciben de los hechos; pero no obstante tener el convencimiento de que nada nuevo vamos a agregar, queremos, ya que en ello estamos, una vez más, afirmar que al sindicato incumbe realizar la emancipación obrera dando a la revolución, supremo recurso, un carácter orgánico.

El sindicato es el órgano específico de la clase obrera; en él encuentra el obrero todas sus energías y todo su afán debe consistir en robustecer su sindicato, pues él debe servir de instrumento revolucionario a la clase obrera; queriendo convertir en campo fértil para la propaganda de ideas determinadas, es limitar su acción y negar su misión histórica. No deben ni pueden pretender subordinarlo ya sea a un partido, ya sea a una secta.

Los intereses de esta y de partido están demasiado reflejados con los verdaderos intereses de la clase obrera, para poderlos conciliar.

Quiénes ven en el sindicato solo un medio de hacer adeptos a la idea no pueden penetrarse de la importancia del sindicato. No consideran a este capaz de realizar por sí y fuera de toda ideología la emancipación obrera, y es por eso que con tanta frecuencia se les oye decir, que si en los sindicatos no se enseña a los trabajadores hacia donde van, se les engaña; es preciso, dicen, consensuar de la bondad de este o aquel sistema o doctrina, y luego, acomodar su acción a ellos; como si pudiéramos establecer con autoridad la manera de vivir después de efectuada la revolución!

La historia nos prueba con una elocuencia harto significativa, lo inútiles, y más que inútiles, perjudiciales que son los planes establecidos de antemano, planes que no se cumplen ni pueden cumplirse pues no es posible ir contra los acontecimientos; estos imponen variaciones inevitables. La burguesía del año 1789 durante ese largo y lento periodo de su desarrollo y a medida que adquiría mayor potencia, se dio un programa y dijo luchar por establecer un sistema social enteramente nuevo. Cosa que consiguió en gran parte, pero a su exclusivo beneficio, dejando en igual estado, o peor, a la clase obrera. Lo que creía bueno y justo no pudo llevarse a la práctica, por consecuencia natural; los acontecimientos fueron completamente diversos de lo que se imaginó.

Hecha la revolución la burguesía pudo constituirse en clase dominante que es lo que deseaba.

Comprendiendo la burguesía que para sustituir con ventaja las instituciones creadas por la aristocracia feudal de entonces, necesitaba crear nuevos organismos que fueran lo suficientemente fuertes y desarrollados para alcanzar su dominio—es lo que consiguió a pesar de no haberse cumplido, por circunstancias inesperadas, todo cuanto tenían preestablecido—creó las instituciones propias de su clase y que re-

flejaban su voluntad y sus intereses. Fue una clase inteligente y consiguió su objeto: dominar.

Ya en la actualidad gran parte de la clase obrera ha llegado a poseerlos de su misión histórica.

Comprende perfectamente que solo ella como clase explotada puede tener especial interés en ser cada vez menos explotada para concluir por no serlo en forma alguna, pero siempre contando únicamente en lo que ella puede.

Cada día concreta mejor sus aspiraciones la clase obrera. Comprende que tan solo mediante su esfuerzo ha de conquistar su libertad, de lo cual deduce, con mucha claridad y precisión, que su acción, para ser fecunda debe caracterizarse, distinguirse, por una absoluta y franca deserción de todo campo que no sea netamente obrero.

El sindicato no es tan solo un instrumento revolucionario, es también un elemento propio de la clase obrera que tiene de rescatar el modo de producción actual. Solo pueden dudar de la obra destructiva y a la vez constructiva que este efectúa, desde que va creando en la sociedad capitalista los elementos que han de apresurar su agonía, aquellos que no perciben la realidad y se esfuerzan en crear sociedades ideales, ilusiones que florecen en mentes muy dadas a la fantasía, pero que no reflejan hechos reales. Si queremos ser prácticos, nos corresponde constituir, elaborar en la sociedad actual los elementos genuinamente obreros capaces de concluir la obra de emancipación deseada con tanta vehemencia por la clase de los desheredados.

Por último, diremos, que el sindicato es el centro de gravedad de la acción proletaria.

La importancia de la organización obrera como centro de gravitación de la acción de clase, salta a la vista, nadie puede negarla.

Es una acción tan independiente y tan poderosa que sería pueril tratar de reducirla o desvirtuarla de su cauce natural, de la lucha de clases.

Nosotros como hombres únicamente en la labor que son capaces de realizar los obreros y afirmamos que su emancipación será el coronamiento lógico de su constante y enérgico esfuerzo.

La clase obrera debe ser inteligente y debe ser fuerte para conseguir su objeto: ser libre y ser feliz.

Las entidades gremiales y su finalidad

En muchísimas ocasiones se confunde erróneamente la parte fundamental de lo que debería ser la asociación gremial y los que la componen, o mas bien dicho los que mas o menos se preocupan de su marcha al terreno del perfeccionamiento.

En esto quiere decir que en la asociación gremial para los que somos organizadores vemos a nuestra vista un centro de relaciones y estudio como los ricos propietarios ven en el comercio y en la bolsa el engrandecimiento de sus negocios, centro o puesto naturalmente de los intereses nuestros, pero de esta fracción gremial surgen diferentes pareceres en la forma que debe llevarse la organización que por ejemplo el individuo es socialista este tiende a encaminar la lucha por medio del voto y la acción legal dentro de la legislación política pero resulta que la mayoría de los trabajadores comprendiendo que estos métodos de lucha no le daban resultado concluye por deshacerse de toda corporación; en este sentido disgregándose naturalmente en sindicatos aparte por la acción fuerte y capacidad de sus fuerzas mismas sin contar mas que con el apoyo de la solidaridad obrera mirado bajo este punto de vista político la asociación toma otro carácter distinto de lo que en principios se había propuesto, y si con sinceridad hablamos debemos decir que el cambio realizado es sumamente grandioso pero he aquí otro factor que viene a superar al primero, allá en el año 1856 al 1873 se vinieron suscitando grandiosas polémicas entre los camaradas catalanes organizadores ya de mucho tiempo antes y los franceses libertarios que hasta aquel entonces permanecían indiferentes entre las luchas cotidianas que se originaban entre el «capital» y el trabajo, polémicas que han traído como consecuencia los nuevos horizontes en las sociedades de olicio; ahora bien, sabemos que los libertarios ven en la sociedad gremial un centro de propaganda y su modo de conducir a los trabajadores es muy distinto a los socialistas porque los anár-

quicos quieren la capacidad del individuo y aceptando en la sociedad toda lucha siempre que esta tenga por base única y exclusiva la acción de los trabajadores fuera de toda influencia política legalitaria, a la vez entiendo que su radio de acción no tiene límites siempre que sea contra el estado actual de cosas.

Demostrado esto en forma mas o menos comprensible, volveremos sobre los primeros es decir sobre los socialistas, estos como es del conocimiento de todos fueron siempre los contrarios a la huelga general revolucionaria, como esta es una de las armas mas grandes del obrero este veía que al sacar este medio de acción quedaba subordinado a siempre manejo de los políticos, que nada hacían por ellos ni podían hacer si la familia proletaria no se capacita, sufriendo las causas de estos formalismos surgió un grupo de jóvenes luchadores combatiendo con todas sus fuerzas dentro del partido socialista (1).

Que en el congreso celebrado en Junio provincia de Buenos Aires si no me equivoco fueron expulsados, entonces se titularon socialistas pero ellos naturalmente no tenían concepción amplia en aquellos tiempos de lo que debe ser el sindicato obrero y se declararon neutralistas con los partidos socialistas creyendo naturalmente imitar a los luchadores franceses de la confederación del trabajo no teniendo en cuenta que esta organización tenía que ser así en tiempos pasados pues los *anárquicos* franceses no podían hacer de menos que permanecer dentro de ella; apesar de ser indiferente en muchos puntos con respecto a la política y en otros hasta se hacia propaganda por el voto y ni se preocupaba del antimilitarismo ni antipatriotismo y esto se limitaba en su propaganda porque los socialistas tenían la opinión de las mayorías que lo cual servía para aplastar las energías revolucionarias de los libertarios, transcurían así los tiempos y cada día los legalitarios perdían mas terreno mientras los libertarios lo aprovechaban; mas tarde vino la neutralidad de los obreros en la política y llegó el congreso de Amiens y la concepción revolucionaria llegó aquel entonces a declararse anti políticos lo confederación del trabajo y hoy vemos en esta organización sindical con toda amplitud necesaria aceptando el antimilitarismo, antipatriotismo y antipolítica que hoy los socialistas comparten todas oportunidades para dirigirse epítetos y calificativos que no son merecedores.

Volveré ahora sobre la finalidad del grupo *sindicalista* que se disgregó del partido socialista sin, que para ello quería hacer en lo mas mínimo a los compañeros aludidos, en este caso no tomaron el verdadero camino según mi opinión porque en este país no era como en Francia porque aquí hay una federación regional que pueden colgarse bajo su techo todas las aspiraciones que se quieren y en Francia no existía ninguna que respondiese a los intereses de los trabajadores por lo tanto allí cabía la ampliación para llevarla al verdadero terreno revolucionario pero en la república argentina al convencerse que por el camino que tenía emprendido la *unión* era propicio no tenía mas que adherir a la Federación pero en este caso tuvieron un gran obstáculo que es el de los que aun actúan en el partido que se oponían naturalmente a declararse abiertamente contrarios al partido socialista; no quiero decir con esto que mirado bajo el punto de la Unión G. de Trabajadores ésta realizó una gran evolución pero en este caso yo opino como el camarada Del Rio que dice que los *sindicalistas* de la unión concluyeron por declararse abiertamente contrarios al partido socialista arrojando los últimos restos y entonces habrá llegado el momento de unirse con todos los trabajadores.

Como tengo comprendido la Unión G. de Trabajadores marchó por el mismo camino que nuestro sindicato; ella fué subiendo escalon por escalon para llegar al terreno propicio abriendo así la finalidad pero al dar el sentido de organización sindical no tuvieron en cuenta que la federación es la verdadera *sindicalista* porque en Francia el nombre de *sindicalistas* lo usaron los libertarios para despistar a los socialistas que no les dejaban ni un momento por los celos que le tenían a estas; entendían que cada grupo libertario que se le formaba perdían ellos una banca en el parlamento.

A propósito de esto pienso de mi parte que el *sindicato* o sociedad de oficio tiene toda amplitud que quiera dársele y la obligación de los que actúan dentro de ellos deben abrir siempre debidos horizontes para fecundizar el terreno que

hoy permanece abandonado; y solo rompiendo el rutinarismo podremos hacer obra grande.

Entiendo a la vez que lo que mas debe preocupar a los *sindicalistas* es combatir decididamente la neutralidad política por ser esta contraproducente para el asalariado por lo tanto entiendo que lo que es perjudicial debe combatirse decididamente; y entonces habrán llegado al penúltimo escalon de la revolución futura, y para terminar diré que cuando esta evolución se haya realizado la fusión de las fuerzas obreras será un hecho sin el mayor obstáculo que pueda oponerse a ello. Espero que así sea.

En otro artículo trataré algo mas sobre este asunto. Ya sabremos, pues.

J. LA COLINA

B. Aires, octubre 1907.
(1) Me refiero exclusivamente al Partido Socialista Argentino.

CITACION

Se cita a los compañeros A. Petito, B. Rivas, A. Martinez y A. Mecatti que fueron nombrados Revisores de cuentas del C. F. para el Sábado 5 de Octubre a las 3 p.m. para hacer entrega de la tesorería del C. F. a la Sección Buenos Aires, según acuerdo anterior del mismo.

Se cita tambien al compañero S. Gauna tesoro de la S. B. Aires y José Patiño encargado de hacer entrega.

EL SECRETARIO GENERAL

Ecos del gremio

En el Hotel España

Con la venida de la primavera parece que trae con si un poco de espíritu de ansias de libertad un poco mas de vida. Las manifestaciones de este espíritu empiezan a hacerse sentir.

Según datos que tenemos que nos me recen enteramente fe hubo días pasados un conato de alzamiento de todo el personal de este establecimiento.

La causa fué la siguiente uno de nuestro camarada, tocolé servir al flamante dueño de dicho hotel, dicho señor si nos permito decirnos estaba de un humor (1) por lo que increpó a nuestro compañero de que la comida estaba fría a 1° par que daba órdenes al capataz de darle la galleta y que participara al personal que en el sucesivo no lo haría, el ablar durante el servicio ni reunirse de dos en dos ó lo que equivale a no permitir reuniones de más de uno, agregando como conclusión que si este bando no fuera acatado seria reemplazado por un rebufo de manos corderas.

El personal en presencia de tan contundentes argumentos del flamante patrón resolvió bajar al sótano que en dicha casa es el salón de actos públicos.

Reunidos todos empezaron a cambiar ideas sobre tan inesperadas investidas.

Cuando en lo mejor del debate hace acto de presencia el capataz, no sabemos si pidió la palabra pero no importa, participó a los reunidos: muchachos de hoy en adelante no debéis tomar en cuenta las disposiciones del patrón pues él habia arreglado a satisfacción, por lo que dieron por terminada la asamblea y que en lo sucesivo todo lo que se relacionara con el servicio se las entienda con el levandose la sección no sabemos a que hora.

En el Americano

Tambien en esta casa la fortaleza de nuestros camaradas de la «Cuchi e Camerieri» apesar de la apatía e indiferencia de que esos compañeros nos han dado pruebas en algunas ocasiones, se levantaron abandonando la casa que para ellos era su baluarte, como habrán sido los motivos para tan eroica resolución? compañeros de la «Cuchi e Camerieri» dejemos de catáplasmos a formar un poderoso organismo.

En Libertad

Agradecimiento—Carta del detenido

En el número anterior de este pequeño paladín, anunciábamos a los trabajado-

res y a los mozos en particular, un hecho que hasta ese momento habia permanecido oculto no dándole publicidad; pues el haberlo hecho, repercutir en contra de los *Pecorini* y *Ca.*, y todo eso tratado de evitarlo, los grandes rotativos; para eso se venden al mejor postor la detención de Eliseo N. Figueras, hera la que divulgaba esta hoja.

Este compañero fué puesto en libertad el mismo día que por intermedio de este periódico se publicaba la noticia de su prisión injusta e inmotivada; a la oficina de nuestra redacción se presentaron in finidad de compañeros ofreciendo su influencia personal para ponerlo en libertad, a los cuales la Comisión Administrativa del Sindicato de Mozos agradece, su ofrecimiento, contando al mismo tiempo con ellos, en casos análogos.

A continuación damos publicidad a la nota de agradecimiento remitida por Figueras, a esta redacción.

Compañeros del Sindicato salud.

No sé como demostrar mi agradecimiento hacia Vds. por el interés que se han tomado por mí; pues soy doblemente deudor hacia Vds. desde el momento que al igual que todo trabajador soy explotado y vilipendiado, y sin embargo he permanecido hasta esta fecha alejado de la organización proletaria, de cuya falta han hecho caso omiso Vds. llevandome a la prisión el consuelo de aliento, y en comendando a el Comité Pro-presos me remitiera el sustento necesario, para no der prescindir de la *lucha* que en el Departamento de policía dan a sus asilados.

Arbitrariamente se me tubo preso diez días a consecuencia de haber vendido cigarrillos 48, uno de los cigarrillos contenía una materia explosiva según se comprobó; como Vds. comprenderán, que culpa ó parte puedo yo tener en eso? son lecciones prácticas, que abren los ojos a los que hasta ahora los teníamos entorpecidos.

Repetiendo el agradecimiento, cuento desde hoy con uno más.

ELISEO N. FIGUERAS

B. Aires, Septiembre 27 de 1907.

Los pordioseros y los llorones

En múltiples ocasiones tube tambien... durante discusiones familiares entre compañeros en nuestro local social en que hablando un po di *tutto* el que la discusión recayera sobre la suerte que asecha a muchos que a la vez después de haber producido toda la vida tengo que dedicarse a la profesión de pordiosero, discutiendo uno y otro sobre las diferentes fases con que se desarrolla dicha profesión hubo alguien que dijo, hay que tener cuidado, por cuanto los hay entre ellos que fingien con sonid, lastimero siendo en el fondo tan solo una de las tantas manifestaciones de la simulación.

En la lucha por la vida proseguíamos en este remanentandonos a los tiempos en que existían los llorones que era una profesión asaz lucrativa alguien tenía un miembro de su familia enfermo ó muerto requería el servicio de estos para que el raran por determinado tiempo, y por el numero de ellas era la fijación de la remuneración.

Y discutiendo entre nosotros representándonos en la imaginación los diversos cuadros a los que debieron lugar dichos llorones en ejercicio de su curiosa profesión, hubo alguien entre nosotros que se lamentó el que no hubiera mas llorones a lo menos de profesión cuando otro le interrumpió para que no se lamentara tanto pues si no podía ver a los llorones en cambio podía ver a los llorones de profesión.

Explicando de paso la evolución de dicho gremio que es a la inversa de otro gremio que antes fueron ejercidos por hombres y hoy por mujeres mientras el que nos ocupa de mujeres pasó a hombres.

No salíamos de nuestra estupefacción de ver que habia llorones de profesión todos a una interrogaron a dicho compañero su profesión; en fin donde podíamos ver esos dignos reflejos del pasado que al traves de las edades y a pesar de las transformaciones solo cambiaron de sexo y no de profesión y el compañero para calmar nuestra curiosidad nos dijo, tened paciencia hoy ya es tarde no podréis verlos, pero mañana a ir temprano al restaurant «Aue's Keller» y vereis la fila de llorones que entran y por los que salen veréis lo que se emplean ese día.

En efecto era cierto los vimos iban con un embudo debajo del brazo que nos imaginamos que fuese tohalla sin embargo a pesar de todo no pudimos menos que irnos tristes.

Sea lo que sea son cosas del pasado y el pasado choca con el presente por lo

que impide el paso al porvenir.

Nos dirian que los compañeros que trabajen en dicha casa son efectos a las curiosidades artísticas, es cuestión de gusto y sobre esto no hay nada escrito. Esta bien pero apesar de no haber nada de escrito ni por escribir las curiosidades son buenas para los museos pero lo que conseguimos a los compañeros que trabajan en el «Aue's Keller» hagan llevar los llorones a la sucursal del Zoo ó sea el parque de los Patricios de ese modo serán apreciados sus particularidades artísticas por el pueblo que anda en volantes y sobre todo estas que en su culto oímos el vecindario que grita ¡que los traigan! ¡que los traigan!

Para los que forman la minoría

Es muy comun y frecuente entre ciertos compañeros el deshacerse en lamentos, rellenando cartillas tras cuartillas solo para demostrar que trabaja intelectualmente.

Por eso aserbamos el abandono de ciertas prácticas propias del movimiento obrero y que justamente son ejecutadas por las minorías tan minorías que son individuales.

En vez de tanto cacarear que los continuos fracasos sufridos y en vez de repetir y diciendo poco mas ó menos «las masas no están todavía suficientemente preparadas para admitir la revolución» «las masas están llenas de perjuicios que entorpecen el desarrollo de nuestra acción revolucionaria» «las masas son rebanos» etc. etc. Y como no estar preparadas y llenas de perjuicios las masas, si no se le enseña el camino de la práctica.

Traten, pues los que saben, de enseñar a los que no saben, pero traten de enseñar lo practico, lo que está al alcance de la mano, lo que es de inmediatos resultados y ya se verá entonces como de esas masas llamadas rebanos surgirán los suficientes para imprimir el triunfo en todos los conflictos.

Y entremos de lleno en la cuestión.

De los medios de mucha eficaces con que cuenta la clase trabajadora de la infinidad que puede tener que pueden ser tantos como la imaginación de sus componentes pueda conocer según las circunstancias se lo demuestre.

Pero de entre ellos hay los ya conocidos pero que por atender la filosofía han quedado relegados a los museos del olvido y son el boycott y Sabotage.

Si el boycott lo consideramos en su verdadero significado, dándole su aplicación exacta, nos resultará un arma tan poderosa como la misma huelga y hasta casi podría confundirse con esta puesto que en la aceptación lata de la palabra el boycott y Sabotage, tendría que ir aparejado a la huelga y esta para ser eficaz en su objeto no puede prescindir de aquellos.

Debe tenerse presente que el boycott y mas especialmente el Sabotage como todos los medios revolucionarios no debe obedecer a las resoluciones de ningún comité, federación, gremio etc, sino nacer espontaneamente de la misma conciencia y solidaridad obrera individual y su aplicación, duración, intensidad y densidad quedan tambien librados a esa conciencia solidaridad.

Todo lo que se relaciona con estos medios de lucha deben obedecer a actos individuales.

Hacer la cosa sin que sepa quien la ha hecho, *he ahí la verdadera conciencia del luchador*, (y no en la chisografía y la difamación de sus compañeros).

La máquina a la cual le falta un engranaje, las transmisiones fuera de nivel, el motor que por causa desconocida no funciona, los cojinetes visitados por pallos de esmeril, el horno de panadería impregnado de cualquier sustancia benéfica, la descomposición por ácidos ó inflamación de las materias primas á emplearse, que hay un recaitrante desde arriba u otro apropiado le desliza un bulto por el mate, un cliente incoordinado una docia de chilapa, que os hace hacer trabajos que no os corresponde muy sencillos inutilizarlo y vereis que resultados magníficos por su eficacia.

Nadie lo ha hecho y está hecho, ese es, según nuestro criterio, el verdadero lema que debe imperar en nuestras relaciones con los que no quieren entrar en vereda.

Lo único que se sabría es el hecho práctico, palpable, real, positivo, innegable y de inmediatos resultados, que tendría á raya a nuestros amigos (?)

Hay que irse convenciendo que la lucha entre capital y trabajo, debemos dejar de lado todo lo que sea platónico, para entrar de lleno en el terreno, francamente abierto en hechos prácticos á precios populares:

Tanto mas hemos de adoptar estos medios radicales, cuanto que el patronato no escasea ni escaseará, á su vez medios y sistema con su tozaco, el estado para diezmarlos, inutilizarlos, ó por lo menos reducirlos á la impotencia:

Deumos todos un paso al frente y prosigamos avanzando, repartiendo cada uno lo que repartir deba: ciencia, moral, dignidad individual, y entonces, solo entonces, podremos decir que empieza la verdadera conciencia obrera y el período eminentemente revolucionario:

Tiempo tendremos de la plática oratoriana.

Incognito.

Persona Buscada

Mario Longoni, (di Como) se desea saber su paradero, lo busca Hugo Mecatti, por asuntos urgentes, se ruega á las personas que puedan dar noticias al respecto se ruega lo comuniquen: Carlos Pellegrini 282.

El triunfo de la...mayoría

No es un curso de filosofía lo que me propongo hacer con este pequeño relato sino explicar un caso recientemente ocurrido y apesar de ser uno de los tantos que pasan todos los días y de tal manera multiplicados que casi nos vamos acostumbrando á ellos los que de otra manera pensamos.

He aquí lo sucedido. Eran las ocho de la mañana de uno de esos días lluviosos y húmedos de invierno, me iba yo caminando despaacio hacia mi trabajo, pensando en las catorce horas de un tirón, que tenía que cumplirme aquel día.

Cuando llegué á mi destino ya algunos compañeros más madrugadores que yo, habían preparado la mesa para el café con... post. leche, nuestro confortable desayuno de todos los días.

Tomamos asiento alrededor de la mesa, comentando las noticias que cada uno había traído, cuando se acercó á nosotros uno de esos individuos que tanto abundan de inteligencia superior «según ellos» y que no pasan de ser empujados de á 150 ó 200 pesos mensuales encontrándose dicho personaje en completo estado de... alegría, «según el término lúrgues».

Después de articular cuatro palabras en un idioma que yo no comprendo, tiró encima de nuestra mesa tres papeles de á peso, diciendo con voz imperativa,

como lo haría un sargento reenzanchado hablando á conscriptos recién llegados de la pampa. Ahí tienen Vd. para tomar la copa, y satisfecho de su generosidad se fue á tomar otro benedictin.

Francamente ese acto de alta filantropía nos dejó algo pensativos, pero nuestra sorpresa duró poco y como era lógico cada uno propuso la mejor manera de aprovechar ese dinero tan inasperadamente caído del... cielo.

El primero que habló (este fué Garibaldi) propuso de comprar corbata negra (dijo que sería más provechoso) tomarse medio litro cada uno á la salud del borrachin. Según otro lo mejor era mandarlo al comité pro-huelza de inquilinos por fin otro dijo, que habiendo en circulación una lista de suscripción á favor de un compañero enfermo debíamos suscribir los tres pesos porque después de todo se hacía un bien sin ningún sacrificio ni moral ni material.

Así seguía la conversación cuando habló uno que no había abierto la boca todavía, haciendo la siguiente proposición tan genial como humanitaria, dijo que para aprovechar bien ese dinero se debía comprar un billete de lotería y si salíamos con la gorda entonces en lugar de tres pesos serían seis los que se regalarían; los demás compañeros (porque somos diez) se reservaron su opinión al respecto, pasando á votación.

El resultado no se hizo esperar y como era natural triunfó el buen sentido, la mayoría optó por el famoso billete de lotería.

Ah! el triunfo de la...mayoría!

P. MERYSEC.

Bs. Aires, Agosto de 1907.

Origen del boycott al cigarrillo 43

A raíz de la última huelga general han sido expulsados de la fábrica de cigarrillos «El 43», ochenta obreros de ambos sexos por el solo hecho de adherirse al paro proyectado por la U. G. de Trabajadores y la Federación.

Protestando del inculcable abuso cometido, varias comisiones fueron á gestionar de los patronos la readmisión del personal expulsado, proponiendo un arreglo decoroso del conflicto por ellos provocado. Inútiles resultaron nuestros trabajos. La resolución patronal era irrevocable. De nada sirvió alegar largos años de servicios prestados. La miseria de muchos hogares no les afectaba. Las madres consumidas por su trabajo aniquilador no les conmueve ni preocupa. La desesperación de los padres que no tendrán pan que darles á sus hijos los tiene sin cuidado. Los más nobles sentimientos del hombre fueron sacrificados por el explotador, el capitalista, que rige los actos todos de su vida por su conciencia metalizada, egoísta, calculadora, fría é inhumana.

Triunfaron no la equidad, la razón ó la justicia, sino los bajos instintos de la bestia.

Pero los sentimientos humanos ultrajados por los dueños de la fábrica de cigarrillos «43» están clamando reparación y venganza. Las numerosas madres de familia sacrificadas, las jóvenes sin trabajo y por ende sin pan para sus ancianos padres, y los padres sin el menudrugo para sus hijos, esperan de todos los amantes de la razón y de la justicia su cooperación para escarmentar la insaciable codicia de los dueños del «43» y poner un freno á su audacia y despotismo. Declarado el boycott á los productos del «43» por las sociedades adheridas á la Unión General de Trabajadores y Federación, todas las sociedades autónomas y Partido Socialista Argentino, sólo hace falta que los periódicos y diarios y sus respectivos lectores lo apoyen y propaguen para dar una merecida lección á los

que tan torpemente y con tanta saña nos provocan.

Esperando, pues, que en el boycott á los cigarrillos «43» contaremos con el apoyo decidido de los buenos y de los honrados, os saluda la S. General de Tabaqueros.

De las secciones

LA PLATA

Comunican de esta sección haber levantado el boycott que tenían establecido á las casas del ramo «Hotel Mainini» y «café Colón».

Esta sección también tiene que habérselas con un flamante «Embudo platense» por lo que los compañeros no se duerman, pues inicia la primavera estrecha la unión manteniéndose firmes y compactos para así desbaratar los planes maquinados de que quieren hacernos víctimas.

Esta sección se adhirió por unanimidad á la idea del Congreso de Mozos, prometiendo presentar y desarrollar el siguiente tema:

Necesidad de la desaparición de las propinas como sistema de salario.

Nuestro propósito no es el de criticar sino subsanar las deficiencias que notamos en el transcurso de nuestro cometido.

En lo relativo á la resolución de esa sección con respecto á nuestro primer congreso próximo á realizarse consideramos que la circular pasada á todas las secciones contenía varias preguntas que contestadas, hubieran por cierto llamado mayormente vuestra atención tratando de estudiar todos los asuntos que fueran de inmediata aplicación y no lo que hoy por hoy es simplemente una aspiración lejana cuya dictaminación será obra de otros congresos, pues de lo contrario caeremos en manifestaciones platónicas.

LA REDACCION

SAN JUAN

Por conducto particular tenemos noticias de haber estallado un movimiento en esta sección fallando detalles al respecto por lo que llamamos la atención de la conveniencia de no descuidar la correspondencia y demás informaciones para que nuestro periódico sea realmente informativo de todo lo concerniente á nuestro gremio.

Balance general de los meses Diciembre de 1906, Enero, Febrero, Marzo, Abril y Mayo de 1907.

ENTRADAS

Saldo anterior con cuentas á cobrar	\$ 127.70
Por venta de 15 fotografías á pesos 2 cada una	30.00
Por 95 cuotas cobradas de Diciembre hasta Mayo	138.50
Por 2 cuotas de ingreso	1.00
Venta de botellas vacías	8.40
	\$ 306.60

SALIDAS

Alquiler del local de los meses Marzo, Abril y Mayo	\$ 30.00
42 fotografías de los socios del 10 de Mayo	63.00
Gasto al Delegado por el Congreso de Unificación	26.35
Gastos de Secretaría	19.20
Telegramas y bonos	7.75
Al Centro Socialista para festejar el 10 de Mayo	20.00
Regalo á la sociedad de Sastres	6.00
Comisión al cobrador	9.10
El 20 ojo al Consejo Federal	28.50
	\$ 209.10

RESUMEN

Entradas	306.60
Salidas	209.10
Saldo al mes de Junio con cuentas á cobrar	\$ 97.50
ANDRES RIVERA PEDRO LOPEZ	
Revisadores de cuentas	
R. E. GONZALEZ	
Tesorero	

ELEONORO ESQUIVEL

Srio general

Santa Fé

Resoluciones

En la ciudad de Santa Fé á 24 de setiembre 1907, reunidos los miembros que componen el sindicato de mozos sección Santa Fé en asamblea ordinaria bajo la presidencia del compañero José Lebron

el cual fué electo por unanimidad para presidir la asamblea.

Se da lectura de las actas anteriores las cuales fueron aprobadas. Acto continuo se trató lo siguiente: expulsar del seno de esta sociedad á Pedro Telbero por haber ido á trabajar á la casa Carnelli y no admitiendo suscribir á ninguno de los que trabajan en dicha casa.

Acto continuo se pasó á tratar sobre el congreso de nuestro gremio siendo contestada la circular con el mayor entusiasmo y unanimidad, resolviendo proponer lo siguiente:

1o Que el congreso se celebre en B. Aires ó en Rosario en los primeros días de noviembre.

2o Hacer la unión efectiva de todas las sociedades de mozos de la R. A.

3o Invitar á las sociedades de Montevideo, Paraguay y si posible fuera las del Brasil.

4o Estrechar las relaciones por un pacto federativo con todas las sociedades de mozos del mundo.

Se pasó á nombrar los delegados por esta sección reayendo los nombramientos en los compañeros: José Lebron y Juan Calle, resolviendo que los gastos que la representacion ocasionen sean sufragados por la caja social.

Se acordaron como socios á los siguientes compañeros: Miguel Amarillo, Francisco Bongiovanni, D. Badano, Manuel Herrera.

No habiendo mas asunto que tratar se levanta la sesión siendo las 5 1/2 p m

JOSÉ LEBRON

S. general

Buenos Aires y Marítima

Balance de la sección Buenos Aires y Marítima Agosto 1907

SALIDAS

Cuenta Maggiolo impresion del periódico mes de Julio	269.00
Sueldo del delegado externo compañero Segnorelli	140.00
Alquiler del local	170.00
Sueldo del cobrador el 20 ojo de la cobranza	116.80
Sueldo del cobrador el 5 ojo de la sección reclame	24.70
Sueldo del delegado Aguadé	141.00
Gastos de la oficina trabajo estampillas, fajas etc.	38.05
Limpieza del local	20.00
Alquiler al sótano de la casa Suiza para la asamblea	30.00
La Cooperativa Telefonica 3er trimestre	24.00
2.000 manifestos con motivo de la huelga general	15.00
Gastos por el delegado externo tren y tranvía	8.85
Expediciones del periódico	13.10
Impresion de mil mapas de los F. Carriles para la libreta	18.00
Cuenta Maucii, librería	6.50
Gastos de la sec. reclame por el mes de julio	27.85
Un libro para la biblioteca comprado por Macchiota	2.50
La Nación y La Prensa mes de julio	3.40
«La Protesta» y «La Vanguardia» uno de julio y otro de agosto	2.40
Al compañero Petit gastos relaciones con el periódico	3.80
Gastos de la sec. reclame del mes de agosto	25.20
Por 2 planos para la guía	36.00
Dibujos y clichés planos de Buenos Aires	50.00
Dibujos y 6 clichés planos de Ferro Carriles	15.00
Cuenta Maggiolo impresion del periódico agosto, libretas reclame y 1000 memorandum	472.00
Suma	\$ 1.663.15

Mes de agosto de 1907

ENTRADAS

Saldo del mes de julio	823.03
Recibos cobrados	584.00
16 Ingresos	32.00
Estampillas vendidas en el local	5.00
Alquiler de la pieza ocupada por la S. P. y Joyeros	25.00
Alquiler de la pieza ocupada por la S. D. de Comercio	20.00
Recibido de la Sec. San Juan para el periódico	21.00
Recibido de la Sec. Rosario para el periódico	27.00
Sec. Reclame	494.00
Suma	\$ 2.031.13

RESUMEN

Entradas	2.031.03
Salidas	1.663.15
Saldo al mes de Setiembre	\$ 0.367.88